

# Pánfila

Autora: Guadalupe Urbina

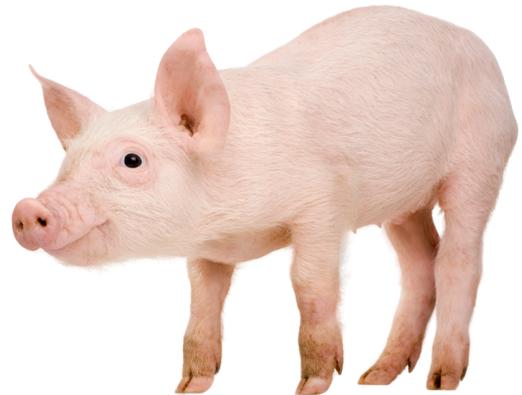


**Piense en voz alta.**

**¿Los animales en el campo tienen una vida feliz? ¿En qué se diferencian los animales silvestres de las mascotas y de aquellos que se crían para “servir” a los humanos de alimento o ayudarles en sus trabajos agrícolas?**

Recuerdo a la Diabla, una cerda gigantesca, peleona y fuerte. Era el terror de los niños y el orgullo de mi mamá, porque en cada parto tenía entre doce y catorce cerditos.

Una tarde de verano la Diabla estaba preparando su nido para el parto y nosotros también nos preparábamos, estábamos ansiosos, según mi madre sería un parto fuera de serie pues la panza le pegaba al suelo. A la media noche comenzó el parto y mi papá estaba a su lado para cuidarla.



Primero salieron quince “chanchitos” sin problema pero el número dieciséis no podía salir.

La Diabla ya no tenía fuerzas y hubo que ayudarle a sacarlo. Papá pensó que aquella chanchita tan pequeña y flaca estaba muerta y se la quería dar a los perros para que se la comieran.

A mamá le pareció que un bebé cerdo con un color colorado tan bonito tenía que vivir. Según ella no estaba muerta, nosotros que sí y ella que no. Entonces encendió nuestra cocina de leña, después cogió ceniza caliente y la puso sobre un trapo y allí envolvió a la cerdita. Mamá le puso un nombre de persona porque ella decía que al ponerle nombre la muerte se iría asustada y no se la llevaría. La chanchita comenzó a moverse un poco y poco a poco.

La Diabla murió de una gran infección, papá no pudo ayudarle. Ahora teníamos quince cerditos con hambre y una flaquita llamada Pánfila que no podía caminar. Pero eso nos encantaba, teníamos que alimentar nosotros mismos a los chanchitos con leche de vaca. Buscábamos botellas de vidrio vacías, comprábamos unas tetillas de plástico de color rojo que se ajustaban solas en la boca de la botella y... a **amamantar**<sup>1</sup> se ha dicho. Mi mamá alimentaba personalmente a Pánfila y le hablaba chiquito: “¿Onde tá mi chanchita pechocha, mi curruchita santa?”.

<sup>1</sup> **Amamantar:** Darle leche como lo haría su madre con el pecho directamente.

Pánfila se convirtió en la reina de la cocina, y creció creyendo que mi madre era la suya y, por lo tanto, yo no tuve más remedio que aceptar que ella era mi hermana. Todos los cerdos comían fuera, en un corral los grandes y en otro las madres con los pequeños, pero Pánfila siempre comía sola en la cocina porque ella era más pequeña y más débil.

Con los meses Pánfila se convirtió en una bola que solo quería estar en la cocina y dando vueltas alrededor de mamá, casi nadie la soportaba. Y le decíamos a mamá: “Mamá, ese animal un día la va a tumbar en el suelo, que si este animal se cree que es una persona, que si ese animal es muy malcriado, que ya está muy grande y tiene que sacarla de la cocina”, pero no hubo manera de convencer a mi madre.

Pánfila era nuestro juguete, la llamábamos Pááááánfila, Pááááánfila y ella venía hacia nosotros, le hablábamos en el idioma llamado idioma chiquito, el que hablan las madres que tienen bebés: onde ta mi chanchita, mi currucha godita, lo maj moñito de loj chanchitoj. Ella se restregaba en nuestras piernas y si le tocábamos la panza se acostaba en el suelo y levantaba una pata para que la rascáramos.

Los cerdos se fueron vendiendo a la carnicería del pueblo. Todos menos Pánfila, y los carniceros venían a casa y le decían a mamá: “Angelita véndame la chancha, ya está buena para chicharrones, Angelita a mí me gusta esa, ¿por qué no la quiere vender?”. Pánfila creció tan grande como la Diabla y se quedó en la casa para **cria**<sup>2</sup>, mamá esperaba que nacieran muchos chanchitos de su querida Pánfila.

Algunas veces se escapaba del corral y se iba al otro lado del río, al terreno donde Manuel Cabezas guardaba sus caballos y sus vacas. Nosotros no sabíamos que este hombre mataba cualquier animal que se metía en sus terrenos, eso era algo nuevo en nuestro pueblo. Porque no era permitido matar animales sino que tenías que cogerlo y llevarlo al Fondo, la cárcel de animales que estaba situada a la par de la de los animales humanos.

Después el jefe de policía venía personalmente a tu casa para contarte que tu animal estaba encarcelado, le pagabas la multa que siempre era muy alta y te traías tu animal de vuelta a casa con la promesa de que no ocurriría otra vez, pero todo eso sucedía solo si el animal entraba en un terreno cultivado.

Y allí, en los potreros de Manuel Cabezas encontró nuestra Pánfila la muerte. Mamá escuchó un disparo una tarde y su corazón dio un brinco muy grande, buscó a Pánfila debajo del lavadero y debajo de la mesa y no la encontró. Se fue rápidamente a buscar un hacha y nosotros muy asustados nos preguntábamos qué iba a hacer.

---

<sup>2</sup> **Servir para la cria:** para tener más hijos, con la función no de servir de alimento sino de reproducirse.

Llegamos a los potreros, papá y mi hermano mayor recogieron a Pánfila y la llevaron de vuelta a casa, nosotros nos quedamos con mamá y la vimos cortar los alambres para abrir un portillo en la finca de don Manuel y nos mandó sacar todos sus caballos hacía el río, eran casi cuarenta caballos.

Después se fue directamente a la casa del señor y le dijo:

“Déle gracias a Dios que yo no soy una asesina, porque quien mata así, por el solo gusto de calentar el cañón de su escopeta es un asesino, igual mata a un cerdo ahora que a una persona mañana. Vaya a buscar sus caballos que los he visto correr río arriba y no se le ocurra volver a pasar frente a mi casa porque aún no conoce a la Ángela María Juárez Acevedo”.

Desde entonces Manuel Cabezas no volvió a matar otro chanco del pueblo, cada chancha colorada que nace en la casa se llama Pánfila y mamá le da de comer en la cocina.



**Piénselo bien. Lea cada pregunta y marque la respuesta que considere correcta.**

**1. ¿Por qué doña Ángela decidió ponerle de nombre Pánfila a la cerdita?**

- a) Ya que le parecía un nombre muy gracioso.
- b) Puesto que al ponerle ese nombre pensaba que la muerte no se la llevaría creyendo que era una persona.
- c) Porque así le hubiera gustado que se llamara su próxima hija.

**2. ¿Qué pasaba en el pueblo cuando un animal se escapaba?**

- a) El que lo encontrara lo mataba y se lo comía.
- b) Se perdía para siempre.
- c) Lo metían en una especie de cárcel y había que pagar una multa para recuperarlo.

**3. ¿Qué hizo la familia para rescatar a Pánfila cuando se metió en la finca de Don Manuel?**

- a) Los grandes, que tenían más fuerza, la llevaron cargada hasta la casa, los más pequeños espantaron los caballos y la mamá lo amenazó.
- b) Lo acusaron de habérsela robado y en venganza se llevaron todos sus animales.
- c) Hicieron que todos se enteraran de que era un hombre peligroso que igual podía matar a un animal que a un ser humano.



**Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para II ciclo:**

**Cuarto año escolar**

11.2. Aplicación del conocimiento sobre estructuras y unidades básicas gramaticales en la producción textual escrita y oral de:

informes, cuentos, leyendas, poesías, cartas, noticias, instrucciones, entre otros.

**Quinto año escolar**

8.1. Aplicación de estrategias de interpretación (inferencias, hipótesis, conjeturas, analogías, conclusiones, proposiciones) para captar el sentido global del texto. • Actitud crítica ante la lectura de obras literarias significativas y apropiadas para la edad, como expresión de sentimientos y representaciones de la realidad, para ampliar la visión de mundo. • Sensibilidad ante la lectura apreciativa de textos literarios.

**Sexto año escolar**

9.1. Utilización de estrategias de reconocimiento de los diversos géneros literarios (poesía, cuento, novela, drama, leyenda) para la comprensión global de los textos. Identificación del lenguaje figurado presente en adivinanzas, trabalenguas, bombas, refranes, frases célebres y dichos populares para una mejor comprensión de los géneros literarios.

Avalado por:



Guadalupe Urbina nació en el distrito de Sardinal, en el cantón de Carrillo, Guanacaste. Es la menor de una familia campesina de diez hermanos, de padres nicaragüenses que emigraron en los años treinta hacia Costa Rica. Cuando creció se hizo cantautora, escritora, cuentacuentos y actriz. Vivió un tiempo en Holanda y luego, regresó al país. Todas sus creaciones hablan de la vida de campo y de las personas humildes. Pánfila es un cuento que pertenece al libro Cuentos de la Madremonte publicado por la Editorial Costa Rica en el 2019 y cedido para la Biblioteca Virtual.

Su respectiva guía, se encuentra publicado en la Biblioteca Virtual ([https://micuentofantastico.cr/biblioteca\\_virtual/](https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/)). Los derechos de autor de este material didáctico quedan reservados por la Asociación Amigos del Aprendizaje (ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.